

EL CONTEXTO DE LA FORMACIÓN DE LECTORES Y ESCRITORES PLENOS EN EL JARDÍN DE NIÑOS

Los principios de realidad que enfrenta el PEP 2004.

Profr. Eligio Martínez Hernández
eligio_mtz@hotmail.com



Antes de que la SEP difundiera del nuevo programa de educación preescolar, como en todo cambio, circulaban ciertos rumores, interrogantes e incertidumbres en el gremio magisterial y social en torno al contenido de la nueva propuesta curricular, a sus formas de trabajo y contenidos de enseñanza. Sobre la lectura y la escritura en este nivel se decía: “ahora se va a enseñar a leer y escribir en preescolar”, “A partir del 2004 se alfabetizará desde el Jardín de niños”, “¿Ahora qué vamos a hacer con los niños en

la lectura y escritura? .

La implementación de una nueva propuesta curricular enfrenta una serie de incertidumbres, expectativas, certezas, prácticas sedimentadas, cultura escolar, condiciones institucionales, laborales etc, etc. Por ello en algunos casos quizá las preguntas antes planteadas ni siquiera emergen y se continua con ciertas certezas, creencias, ilusiones: prácticas que desde años atrás se realizan y “han dado buenos resultados”, producto de una trayectoria de formación, exigencias institucionales y sociales.

Llama la atención que el diseño y la implementación del nuevo programa, invita a los docentes de este nivel a “**hacer una revisión de las prácticas**”, **cómo se está trabajando**: ¿Cómo se usa el tiempo durante la jornada escolar de 3 horas?, ¿Qué contenidos y actividades se priorizan? ¿Se le esta dando mayor importancia a algún contenido en particular?, ¿Las actividades que se realizan se orientan al logro de los propósitos del nivel?, ¿Cómo se están organizando las actividades del proceso educativo? ¿Se están tomando en cuenta las características de los niños? ¿Las actividades representan verdaderamente un reto cognitivo para los pequeños? ¿Las expectativas de los padres de familia son congruentes con los propósitos del nivel?..... (ver diálogos en la educación preescolar www.reformapreescolar.sep.gob.mx)

Así cada zona escolar, escuela, docente tiene el reto de echar una mirada a sus prácticas, recuperar lo mejor de ellas y transformar lo que no contribuya a la formación integral de los niños y niñas preescolares que el siglo XXI reclama, tarea nada fácil, que si bien apela a una responsabilidad de los docentes, requiere la concurrencia de otros actores y condiciones institucionales y una nueva cultura escolar.

¿En que contexto se implementa el nuevo programa, y en particular las nuevas ideas sobre la lengua escrita?

En primer lugar hoy observamos que en varios jardines de niños prevalecen aún “**los ejercicios de maduración**”, a decir de las educadoras “las actividades del EPLE” (ejercicios previos a la lecto-escritura): concepción educativa que hasta 1979 estuvo presente en los programas de educación preescolar en México. Se concebía que al jardín de niños le correspondía brindar los *aprestamientos* para que los pequeños iniciaran en la escuela primaria el aprendizaje de la lecto-escritura. Se culminaba así en este nivel con la aplicación del test de Lorenzo Philo que predecía en que tiempo aprenderían a leer los niños. *¿Qué utilidad tienen estos ejercicios? ¿En que creencias se sustentan? ¿Cómo los enfrentan los niños? ¿En que medida son actividades interesantes y retadoras a la capacidad de los niños?*

Por otro lado **en 1981**, una nueva concepción sobre el desarrollo del niño y la forma en que aprende se hizo presente en el programa preescolar; en el eje de la función simbólica, se orientaba a dar seguimiento a las concepciones que sobre la lengua escrita los niños desde edad temprana construían, se sugirió permitir que los niños escribieran y leyeran como ellos pudiesen, y que fueran partícipes de un ambiente alfabetizador. Lo complejo de estas nuevas concepciones, los limitados espacios de actualización, la escasa formación en el campo de la lengua escrita en los alumnos normalistas, la soledad del docente en sus prácticas, entro otros factores dieron lugar a interpretaciones y prácticas múltiples, mezclándose así lo pasado y lo presente, la innovación y la tradición.

En 1992, con un nuevo programa preescolar, el enfoque anterior continuo, sin embargo los espacios de actualización y algunos recursos de apoyo se incrementaron. En este tiempo la reformulación de planes y programas de educación básica, puso en sintonía -en el campo de la lengua escrita y otros aspectos- a preescolar, primaria y secundaria: en el discurso curricular se hizo presente “el uso funcional y comunicativo del lenguaje”, “los niños aprenderán a leer leyendo y a escribir escribiendo”. Nuevas concepciones de leer, escribir, alfabetización, comunicación, hablar,..., se hicieron presentes en los mediadores curriculares. La idea de hacer llegar contenidos básicos a los niños y niñas acompaño a las nuevas propuestas curriculares. *¿Qué sucedió en las prácticas escolares?*

En el caso del Estado de Hidalgo, en 1995 una acción bien intencionada del IHE -amparada en el federalismo educativo: abatir el analfabetismo desde su raíz, autorizó la enseñanza de la lectura y la escritura desde el preescolar con métodos de enseñanza directa, vino a violentar el estado de las prácticas, concepciones, creencias,... en torno al papel del Jardín de niños en la enseñanza de la lectura y la escritura. De la preparación madurativa, *de una idea borrosa de acercamiento a la cultura escrita se pasó a enseñar*



a leer y escribir a los niños y niñas preescolares. De este año a la fecha es posible observar en algunos salones de clases el fantasma del método, modificado, camuflajeado, distorsionado,... benevolente en camino hacia una *alfabetización rudimentaria*, hacia el logro de aprendizaje de la lectura y la escritura dentro de una concepción restringida, tradicional de lo que significa saber leer y escribir, de lo que significa estar alfabetizado.

Si bien estas concepciones y prácticas se acentuaron en nuestro estado, ellas están presentes en muchos jardines de niños de México. Denotan en cierta forma un desconocimiento de la misión del jardín de niños, de sus propósitos, de sus contenidos. Denotan la presencia de contradicciones en los materiales educativos y exigencias institucionales. En algunos casos se distribuyen o se compran a nivel escuela, zona, sector o estado libros de trabajo para el niño que contienen concepciones totalmente antagónicas a lo que hoy se propone en el PEP 2004) *¿Qué factores han ocasionado la presencia de estas concepciones y prácticas?*

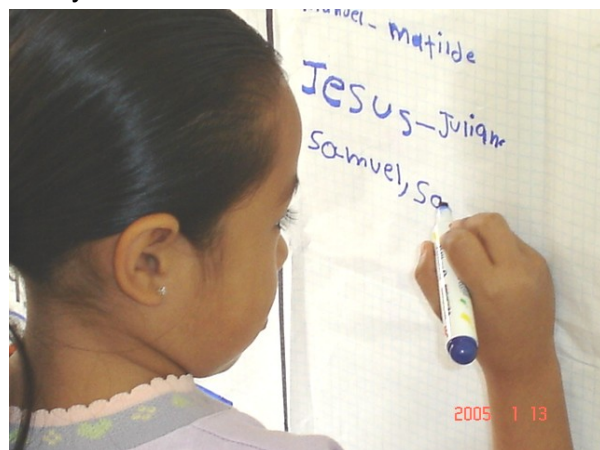
En los últimos años los diagnósticos, las investigaciones y evaluaciones, muestran que los niños, jóvenes y adultos tenemos serios problemas al leer y escribir, para comprender los textos, no gustamos de la lectura. Muestran que muchas de las practicas de lectura, escritura y expresión oral en la escuela mexicana no están contribuyendo a formar lectores por placer, a formar lectores y escritores autónomos, que usen el lenguaje oral y escrito para socializarse, para comunicar y comprender ideas.

Ante este desolado panorama, la SEP en 1995 puso en marcha el Programa Nacional de fortalecimiento a la enseñanza de la lectura y la escritura en la educación básica (PRONALES), a través del cual las investigaciones psicogenéticas de la lengua escrita, las aportaciones del lenguaje total, el enfoque sociocultural de la lengua escrita, los estudios sobre la topología de los textos, entre otros estudios, se concretaron en nuevos libros de texto, ficheros de trabajo, libros para el maestro, (en el caso de preescolar en el cuaderno de trabajo). Aunque en estricto el PRONALES no contemplo acciones para el Jardín de niños. *¿Qué prácticas de enseñanza y aprendizaje sobre la lectura, la escritura y la expresión oral, imperan hoy en la escuela primaria y secundaria?*

En marzo de 2002, sustituyendo y complementando al PRONALES, el gobierno federal, camino "Hacia un país de lectores" puso en marcho el Programa Nacional de Lectura, con grandes retos en torno a al fomento de la lectura y la escritura en educación básica:

".....con el propósito de fomentar que los estudiantes sean lectores autónomos, es decir, capaces de seleccionar sus lecturas, comprender distintos textos y escribir con fluidez y voz propia.

Los principales propósitos son formar lectores autónomos, brindar mayor acceso y distribución de libros de alta calidad, generar conocimiento y valoración de la diversidad étnica, lingüística y cultural del país; apoyar la formación de mediadores de lectura, así como



fortalecer las bibliotecas escolares y de aula y crear un sistema de indicadores sobre las prácticas lectoras de los mexicanos.” (www.sep.gob marzo de 2002)

De igual forma, en preescolar y primaria, los espacios institucionales de actualización, en los últimos años, han sido focalizados al campo del lenguaje con una orientación en el desarrollo de las competencias comunicativas en los niños y niñas.

El Programa nacional de lectura se hace presente cada vez mas en los jardines de niños, primarias y secundarias, hoy se ha dotado de libros de biblioteca de aula y escolares a los jardines de niños, primarias y secundarias; los centros de maestros ofertan ya un curso sobre bibliotecas escolares, se difunden por diversos medios cómo los maestros y maestras de México hacen realidad en los salones de clases la formación de niños y niñas lectores y escritores. Aunque

En el caso de la formación docente inicial que se brinda en las escuelas normales, la curricula ofrece 2 cursos escolares: *Adquisición y desenvolvimiento del lenguaje I y II*, en ellos los alumnos normalistas hacen una revisión de cómo los niños aprenden la lengua oral y escrita –de acuerdo a los aportes mas recientes de las ciencias de la educación- de sus implicaciones educativas y del papel del Jardín de niños en la adquisición estos aprendizajes. El nuevo docente adquiere así las herramientas conceptuales y didácticas para la formación de niños y niñas que tengan contactos y usos relevantes con la cultura escrita y el lenguaje oral.

Estimado lector en este contexto de prácticas, creencias, políticas, nuevas concepciones curriculares e hipotéticos ideales, es como el Programa preescolar 2004 arriba en su fase de piloteo, asumiendo 2 propósitos específicos en el campo, que los preescolares:



- 1) Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha; amplíen su vocabulario, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.
- 2) Comprendan las principales funciones del lenguaje escrito y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura.

¿Cuáles son las competencias que propone el PEP 2004 desarrollar en los niños y niñas preescolares? ¿Qué ideas centrales sustentan al campo? Lo invitamos a leer nuestro próximo escrito.